



Más, si no se conocen demasiados datos en torno a su origen, sí que se sabe el lugar en el que reposan sus restos, que se encuentran en la catedral de Sevilla, delante de la capilla de la Estrella.

El Colegio se funda a partir de las cláusulas testamentarias dictadas en Sevilla el 9 de junio de 1599:

“E cumplido e pagado este mi testamento y las mandas y

legados en él contenidas, deixo e nombro por mi heredero universal... se dote a un colegio para estudiar que yo desde luego fundo e instituyo para después de los días de mi vida en la villa de Alcalá de Henares... el cual se nombra e intitula de las vírgenes santas Justa y Rufina, mis patronas...”

Un colegio al que debían de tener acceso, por encima de otros posibles estudiantes, y como solía ser costumbre, sus parientes en primer lugar, después sus paisanos, más tarde, el resto:

“... y es mi voluntad que sean llamados a las dichas colegiaturas mis parientes, prefiriendo siempre el más cercano, y en falta de parientes se prefieran siempre los naturales de la villa de Miedes...” Tras los naturales de la villa de Miedes, el resto de estudiantes de los pueblos vecinos, hasta completar el cupo.

El primer colegial, según ordena igualmente de su testamento, habría de ser su sobrino Juan Martínez, al que dejó los bienes de una capellanía que fundó por aquellas mismas fechas en Miedes con diecisiete mil maravedíes de capital, ordenando además que para ayuda de sus estudios, y de la administración de sus bienes, se le den anualmente otros cien ducados.

El segundo colegial habría de ser también un natural de Miedes, de nombre Juan García, *que al presente está en mi casa y es estudiante...* Quien había llegado desde su localidad de origen para servirle como criado, y terminó siendo clérigo.

La fundación efectiva no se materializaría hasta unos años después de su muerte, cuando los albaceas testamentarios, una vez fueron cumplidas las primeras disposiciones, formalizaron la institución el 3 de febrero de 1607, encontrándose vigente hasta el 14 de julio de 1781 en que se unió al llamado “*Colegio de los Verdes*”.

Lo que está claro es que, a partir de la fundación, numerosos hijos de la localidad pasarán a este para llevar a cabo sus estudios, el primero de ellos, en 1617, su familiar, a la sazón residente en Sevilla, Mauricio Fernández de Burgos; más tarde, junto a numerosos alumnos sevillanos, por ser el lugar en el que falleció y residió el fundador, accederían naturales de otros lugares y, principalmente del entorno de Miedes y del obispado de Sigüenza. De Hijes, Galve, Atienza, Campisábalos, Bañuelos o Cantalojas.

Hasta cerca de dos docenas de serranos pasaron por el colegio de las Santas Justa y Rufina de Alcalá, gracias a Lucas González de Miedes.